

ENSAYO

---

# **LA IA EN LA EDUCACIÓN SALVADOREÑA: ENTRE LA PROMESA DE MODERNIZACIÓN Y LOS SILENCIOS ESTRATÉGICOS**

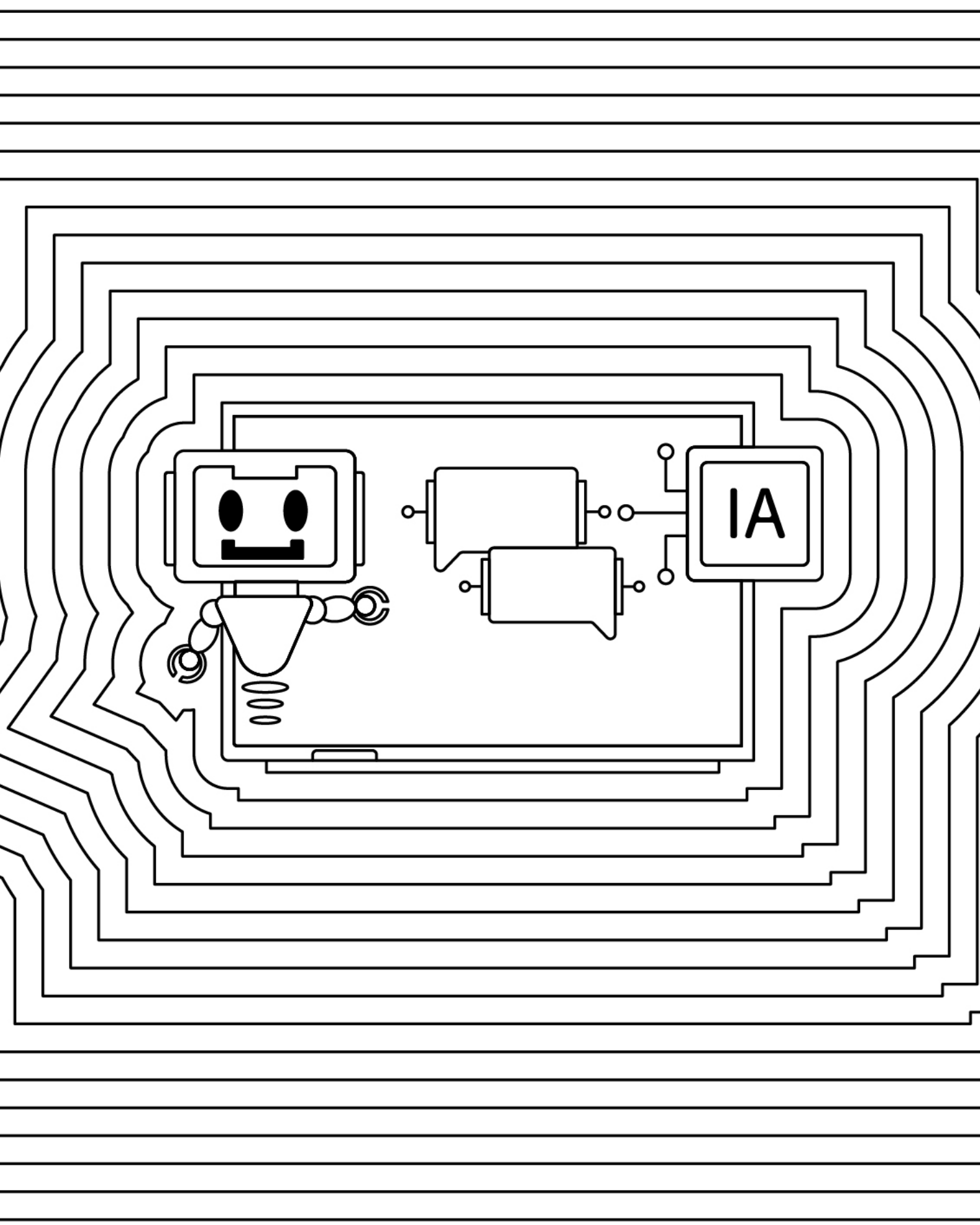
***AI in Salvadoran Education: Between the Promise of Modernization and Strategic Silences***

María Elena Enríquez<sup>1</sup>  
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA)  
El Salvador  
[00336926@uca.edu.sv](mailto:00336926@uca.edu.sv)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-4153-6621>

Fecha de recepción: 14-04-2026 -  
Fecha de aceptación: 12-05-2026

<sup>1</sup> Este trabajo utilizó Copilot y ChatGPT para: 1) solicitar fuentes y comunicados oficiales sobre el anuncio de Bukele de la incorporación de IA en las escuelas públicas; 2) generar sugerencias de títulos, a partir de las cuales se retomaron algunos elementos para elaborar uno nuevo; y 3) apoyar tareas de organización argumentativa para identificar ideas repetidas y mejorar la coherencia textual. El análisis, la interpretación de fuentes y las conclusiones desarrolladas en el ensayo corresponden exclusivamente a la autora.



## Resumen

Este ensayo analiza la comunicación gubernamental en torno a la incorporación de la inteligencia artificial (IA) en la educación salvadoreña, presentada como un hito de modernización. Su objetivo es evaluar si esta narrativa responde a una estrategia educativa fundamentada o si constituye un discurso que tiende a desplazar la atención de los riesgos, limitaciones y aprendizajes internacionales relevantes. Desde un enfoque de comunicación estratégica, se examina cómo el encuadre del tema resalta beneficios asociados a la innovación, la eficiencia y la competitividad global, mientras reduce la centralidad de factores estructurales como la desigualdad educativa, las brechas digitales, la infraestructura y la formación docente. Asimismo, se contrasta esta narrativa con experiencias internacionales recientes que cuestionan los efectos de la digitalización intensiva en los procesos de aprendizaje, particularmente en competencias básicas. El análisis evidencia la presencia de “silencios estratégicos” en la comunicación oficial, los cuales condicionan la percepción pública, elevan expectativas y limitan un debate informado sobre los alcances reales de estas políticas educativas. Se concluye que la modernización educativa no depende únicamente de la adopción tecnológica, sino de su integración contextual, la evaluación continua, la sostenibilidad institucional y una comunicación transparente orientada a la evidencia.

**Palabras clave:** inteligencia artificial, modernización, comunicación gubernamental, política educativa, El Salvador.

## Abstract

*This essay analyzes government communication surrounding the introduction of artificial intelligence (AI) in El Salvador's education system, presented as a milestone of modernization. Its objective is to assess whether this narrative reflects a well-founded educational strategy or constitutes a discourse that overlooks risks, limitations, and relevant international lessons. From a strategic communication perspective, the essay examines how framing emphasizes benefits associated with innovation, efficiency, and global competitiveness, while downplaying structural factors such as educational inequality, digital divides, infrastructure limitations, and teacher training. It also contrasts this narrative with recent international experiences that question the effects of intensive digitalization on learning processes, particularly regarding basic competencies. The analysis reveals the presence of “strategic silences” in official communication, which shape public perception, raise expectations, and limit informed public debate about the real scope of these educational policies. It concludes that educational modernization depends not only on technological adoption, but also on contextual integration, continuous evaluation, institutional sustainability, and transparent communication grounded in evidence and inclusive policy design processes.*

**Keywords:** artificial intelligence, modernization, government communication, education policy, El Salvador

## Introducción

En diciembre de 2025, el gobierno de El Salvador y la empresa xAI, propiedad de Elon Musk, anunciaron la firma de una alianza para implementar un programa nacional de educación impulsado por inteligencia artificial (IA) en más de 5,000 centros educativos (xAI, 2025). El programa, que incorpora herramientas como tutores virtuales –entre ellos, Grok–, fue presentado por el presidente Nayib Bukele –a través de sus canales oficiales de comunicación– como el primero de su tipo en el país, calificándolo como un “salto cualitativo” hacia estándares de naciones desarrolladas y enfatizando que “El Salvador no espera el futuro de la educación; lo está construyendo” (Presidencia de la República, 2025; Miner, 2026).

Este discurso oficial se inscribe en una narrativa que concibe a la tecnología como una vía para superar rezagos históricos en la calidad educativa y que, al mismo tiempo, busca posicionar a El Salvador como un actor pionero en la región. Sin embargo, este enfoque contrasta con debates y experiencias internacionales recientes que cuestionan los efectos de una digitalización intensiva en la educación.

Países considerados referentes en políticas educativas han comenzado a replantear el uso excesivo de tecnologías digitales tras observar retrocesos en competencias básicas como comprensión lectora y pensamiento crítico. Suecia, por ejemplo, ha impulsado un replanteamiento de ciertas estrategias de digitalización educativa tras debates institucionales y evaluaciones sobre comprensión lectora y aprendizaje (Skolverket, 2023). Diversos medios especializados documentaron posteriormente el retorno a métodos tradicionales basados en libros de texto, papel y lápiz (Asenjo, 2024). Este contraste plantea interrogantes sobre cómo se comunica la innovación tecnológica en El Salvador y las implicaciones reales de estas políticas educativas.

El presente ensayo analiza la comunicación gubernamental en torno a la introducción de la IA en la educación salvadoreña, con el objetivo de evaluar si este marco discursivo responde a una estrategia de modernización educativa fundamentada o si, por el contrario, constituye un discurso político que emplea “silencios estratégicos”.

Para efectos de este ensayo, la categoría de “silencios estratégicos” se entenderá –siguiendo a Dimitrov (2019)– no como ausencia de comunicación, sino como una práctica discursiva con capacidad de producir sentido y orientar interpretaciones públicas. Esta visión se complementa con la perspectiva de Brummett (1980), quien sostiene que el silencio en la comunicación política es una elección deliberada que rompe con las expectativas del público para reencuadrar la realidad según los intereses del emisor. De este modo, lo que se calla adquiere una función pragmática fundamental: como señala Jaworski (1993), el silencio opera como un filtro que jerarquiza la información, permitiendo que la narrativa de la modernización tecnológica domine el espacio público mientras se desplazan otros temas menos convenientes para el discurso oficial.

Desde esta perspectiva, los “silencios estratégicos” pueden expresarse mediante omisiones, desplazamientos temáticos o minimización de determinados elementos dentro de una narrativa política, pese a su relevancia para comprender integralmente sus alcances e implicaciones. En este ensayo, el término se utiliza como una categoría analítica para examinar cómo la comunicación gubernamental sobre la IA prioriza ciertos significados asociados a la modernización e innovación, mientras otros aspectos, como la desigualdad tecnológica, la formación docente o los mecanismos de evaluación, reciben menor visibilidad pública.

La relevancia de este análisis radica en que la comunicación gubernamental no solo moldea

la percepción ciudadana, sino que condiciona la aceptación de políticas educativas que impactan directamente en el futuro de estudiantes y docentes. En un contexto donde los desafíos educativos son profundos, comprender cómo se comunican los avances tecnológicos resulta esencial para evaluar su verdadero alcance.

Dado el carácter ensayístico de este trabajo, el análisis se centra en la construcción discursiva de la narrativa pública sobre la IA en educación, más que en la evaluación empírica de resultados educativos concretos.

### **Contexto educativo y desafíos estructurales en El Salvador**

El Salvador enfrenta retos educativos históricos que condicionan cualquier intento de transformación tecnológica, como lo señalan estudios y evaluaciones realizadas por instancias nacionales e internacionales –como UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) y PISA (Programme for International Student Assessment)– (UNESCO, 2023; PNUD, 2022; OECD, 2023). Las brechas de acceso a una educación de calidad entre zonas urbanas y rurales, la insuficiencia de infraestructura escolar, la limitada formación docente y la persistente deserción escolar constituyen problemas estructurales que requieren intervenciones pedagógicas profundas y sostenidas. En este escenario, la incorporación de tecnologías basadas en IA representa un esfuerzo innovador, pero su impacto depende de la capacidad del sistema educativo para integrar estas tecnologías de manera equitativa y contextualizada.

Diversos estudios sobre IA y educación han señalado que estas herramientas pueden ofrecer oportunidades relevantes para personalizar procesos de aprendizaje y ampliar el acceso a recursos educativos, pero también advierten riesgos relacionados con la dependencia

tecnológica, los sesgos algorítmicos y las desigualdades de implementación (UNESCO, 2023). En el caso salvadoreño, investigaciones recientes desarrolladas en la Universidad Francisco Gavidia destacan además la importancia de la alfabetización digital docente y del acompañamiento institucional para una incorporación efectiva de estas herramientas en entornos educativos reales (Ibáñez *et al.*, 2025).

En este contexto, resulta importante reconocer que la incorporación de tecnologías educativas no ocurre en condiciones neutras, sino dentro de sistemas marcados por desigualdades previas. El Ministerio de Educación (2025) sostiene que la integración de la IA permitirá superar las barreras del aula tradicional mediante la automatización de procesos pedagógicos. Bajo esta lógica, la introducción de la IA en el sistema educativo salvadoreño puede interpretarse como una innovación técnica, pero también como una intervención que interactúa con dinámicas sociales, económicas y territoriales preexistentes. Distintos análisis han advertido que, cuando estos desafíos previos no se abordan de manera integral, la tecnología tiende a reproducir o incluso ampliar las brechas existentes (UNESCO, 2023, pp. 10-12; PNUD, 2022, p. 45). Esto sugiere que el impacto de la IA dependerá en gran medida de cómo se articule con políticas educativas más amplias.

En este sentido, la comunicación gubernamental desempeña un papel central al moldear expectativas y percepciones sobre la incorporación de la IA en la educación. Presentar estas herramientas como un hito de modernización puede generar expectativas elevadas entre docentes, estudiantes y familias que no necesariamente corresponden con las condiciones reales de implementación. Diversos estudios sobre políticas públicas y comunicación institucional han señalado que las brechas entre expectativas generadas y resultados percibidos pueden erosionar la confianza institucional y afectar la legitimidad de las políticas (OECD, 2021, pp.

15-17; UNESCO, 2023, p. 18). Esta desalineación puede resultar especialmente significativa en el caso de la IA, debido tanto a la complejidad técnica de estas herramientas como a la naturaleza gradual de los cambios educativos. En contextos de alta desigualdad, además, el énfasis en transformaciones rápidas puede aumentar la presión sobre los actores educativos y desplazar la atención de problemas que requieren soluciones sostenidas (PNUD, 2022).

Por ello, resulta esencial analizar no solo el contenido de la retórica oficial, sino también su estrategia comunicacional y sus efectos en la percepción ciudadana. La IA y otras tecnologías emergentes no actúan de manera aislada; su éxito depende de cómo se presentan, se perciben y se integran en un ecosistema educativo que aún enfrenta desafíos básicos. Comprender esta interacción entre política, comunicación y contexto pedagógico permite evaluar de manera más precisa si la narrativa oficial refleja una modernización real o se limita a construir una imagen de progreso que puede no sostenerse en la práctica.

### **La construcción del discurso de modernización tecnológica en El Salvador**

La retórica gubernamental sobre la IA en la educación se inscribe en un marco más amplio de comunicación política orientada a proyectar una imagen de modernidad y alineación con tendencias globales. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2021) – OECD por sus siglas en inglés– ha señalado que la adopción de tecnologías emergentes suele ser presentada como un indicador de progreso, aun cuando sus efectos educativos concretos dependen de múltiples factores contextuales.

Desde la perspectiva de la comunicación estratégica, la construcción discursiva de políticas públicas puede analizarse a través de enfoques como el *framing*, que sostiene que la manera en que se enmarca un tema

condiciona la interpretación social del mismo (Entman, 1993). De igual manera, la teoría de *agenda setting* plantea que no solo importa qué temas se comunican, sino cuáles se priorizan y cuáles se omiten en la esfera pública (McCombs & Shaw, 1972). En este sentido, la narrativa del gobierno sobre la IA configura un marco interpretativo que resalta sus beneficios simbólicos y estratégicos, mientras atenúa o desplaza riesgos y limitaciones estructurales.

La IA aparece ligada a ideas de eficiencia, personalización del aprendizaje y preparación para un mercado laboral globalizado. Sin embargo, asumir que la incorporación tecnológica produce mejoras educativas automáticas es arriesgado. La evidencia comparada muestra que la tecnología, por sí sola, no garantiza mejores resultados de aprendizaje (UNESCO, 2023, pp. 7-9).

La narrativa oficial presenta esta relación de forma más lineal de lo que sugieren las experiencias comparadas y tiende a sugerir que la incorporación de herramientas digitales avanzadas podría generar beneficios inmediatos. Este enfoque tecnocrático tiende a dejar en segundo plano factores pedagógicos, contextuales y socioeconómicos decisivos en los procesos de aprendizaje. Además, se habla de los beneficios potenciales de la IA sin profundizar en sus riesgos o en las condiciones necesarias para que su implementación sea efectiva y equitativa.

La IA se presenta como símbolo de ruptura con el pasado, casi como un sello de modernidad, lo cual refuerza la legitimidad del gobierno y proyecta una imagen de liderazgo innovador, tanto a nivel nacional como internacional. Sin embargo, la asociación automática entre tecnología avanzada y mejora educativa puede profundizar las desigualdades existentes si no se acompaña de transformaciones estructurales. Estas desigualdades no se limitan al acceso material, sino que incluyen también formas

diferenciadas de apropiación tecnológica, mediación pedagógica y competencias digitales de estudiantes y docentes, elementos que la comunicación oficial rara vez aborda. Según datos de la UNESCO (2023) y del PNUD (2022), en contextos como América Latina las desigualdades en acceso a tecnología y conectividad siguen siendo determinantes en los resultados educativos, lo que sugiere que la incorporación de herramientas digitales sin condiciones previas puede reproducir o ampliar dichas brechas.

De igual modo, el hincapié en competitividad global y en preparar a los estudiantes para el “futuro” tiende a desplazar del centro del debate las necesidades educativas inmediatas, como la comprensión lectora o la permanencia escolar. Al priorizar la innovación tecnológica, se corre el riesgo de desplazar la atención pública de problemas más urgentes.

Este tipo de encuadre discursivo posiciona la incorporación tecnológica como evidencia de avance y competitividad internacional, priorizando los beneficios potenciales de la iniciativa sobre las discusiones relacionadas con sus condiciones de implementación o evaluación. Desde la perspectiva del análisis del discurso político, esta selección temática resulta relevante porque permite observar no solo lo que se comunica, sino también aquello que recibe menor visibilidad pública. Sin embargo, cuando esta dimensión simbólica no se acompaña de información suficiente sobre condiciones, límites y resultados, puede contribuir a una percepción sobredimensionada de su alcance.

### **Experiencias internacionales y cuestionamientos a la digitalización educativa**

El énfasis gubernamental en la digitalización contrasta con experiencias internacionales recientes que han dado lugar a revisiones críticas de estas políticas. El caso de Suecia

resulta particularmente relevante, pues tras más de una década de fuerte impulso a la digitalización educativa, evaluaciones oficiales y debates académicos señalaron retrocesos en competencias básicas, especialmente en la comprensión lectora, lo que motivó un replanteamiento del uso de dispositivos digitales en las aulas (Skolverket, 2023).

Otros contextos han evidenciado tensiones similares. En distintos países, la incorporación intensiva de tecnologías digitales ha abierto debates sobre su impacto en la atención, la comprensión lectora y la profundidad del aprendizaje. Estos cuestionamientos no implican un rechazo de la tecnología, sino una reconsideración de sus usos y condiciones. Las experiencias internacionales sugieren que la clave no radica en la adopción acelerada de herramientas digitales, sino en su integración crítica y contextualizada dentro de modelos educativos coherentes (Skolverket, 2023; UNESCO, 2023).

Estos cambios no implican un rechazo absoluto a la tecnología, sino un reconocimiento de que el aprendizaje profundo requiere condiciones cognitivas específicas que no siempre se ven favorecidas en entornos digitales intensivos. Investigaciones en neurociencia cognitiva y educación, como las de Wolf (2018), han advertido que la lectura en soportes digitales puede afectar la concentración y retención de información, particularmente en estudiantes jóvenes.

La experiencia sueca muestra que la innovación tecnológica en educación no es lineal ni perfecta. Ignorar estas lecciones internacionales en la comunicación salvadoreña presenta una visión incompleta del fenómeno y limita un debate público informado. Más que rechazar la tecnología, las experiencias analizadas sugieren la necesidad de una incorporación más crítica y equilibrada.

## **Omissiones y vacíos en la comunicación gubernamental**

Uno de los principales vacíos del actual discurso salvadoreño es la escasa referencia a los riesgos y desafíos asociados a la IA. Entre los principales desafíos identificados por estudios de la UNESCO (2023, pp. 16-19) y la OECD (2021, pp. 23-25) se encuentran la protección de datos personales, la opacidad de algoritmos y la dependencia de plataformas privadas. Del mismo modo, rara vez se detallan los procedimientos de evaluación y seguimiento que permitan medir resultados y ajustar políticas según evidencia.

Asimismo, la limitada información sobre los mecanismos de implementación, evaluación y ajuste de estas políticas reduce las posibilidades de escrutinio público y de aprendizaje institucional. La transparencia en la comunicación fortalece la confianza y permite identificar de manera temprana posibles ajustes necesarios. En políticas educativas basadas en tecnología, donde los resultados pueden variar significativamente según el contexto, esta dimensión resulta especialmente relevante (OECD, 2021).

Además, la narrativa tiende a dejar en segundo plano las percepciones de docentes, estudiantes y padres, quienes experimentan de manera directa la implementación de estas herramientas. Los estudios citados indican que la aceptación de la IA depende más de formación, acompañamiento y contexto pedagógico que de la disponibilidad tecnológica. La limitada visibilidad de estas variables en la comunicación oficial sugiere una mayor centralidad del discurso político que de la evidencia empírica y el aprendizaje concreto.

En consecuencia, la comunicación gubernamental parece más orientada a generar aceptación y entusiasmo que a fomentar reflexión crítica. Esta estrategia

puede funcionar en el corto plazo, pero plantea interrogantes sobre la sostenibilidad de estas políticas educativas.

## **Modernización real o estrategia política**

La pregunta sobre si el discurso gubernamental responde a una modernización educativa real o a una estrategia política adquiere particular relevancia. La transformación del sistema educativo no se reduce a la incorporación de tecnologías avanzadas; requiere transformaciones sostenidas, formación docente y evaluación continua. Cuando estos elementos no se comunican ni se debaten públicamente, la tecnología corre el riesgo de convertirse en un recurso discursivo más que en un recurso pedagógico efectivo.

El análisis de la comunicación gubernamental permite identificar una tensión entre dos niveles: el nivel discursivo, en el que la IA se presenta como una solución innovadora y transformadora, y el nivel estructural, caracterizado por desafíos que requieren intervenciones más amplias y sostenidas. Esta brecha no necesariamente implica una intención deliberada de ocultamiento, pero sí evidencia una forma de comunicación que prioriza ciertos elementos sobre otros. En este sentido, los "silencios estratégicos" no deben entenderse únicamente como omisiones, sino como parte de un proceso de selección discursiva que define qué aspectos del fenómeno se vuelven visibles y cuáles permanecen en segundo plano. Este enfoque permite comprender la comunicación gubernamental no solo como transmisión de información, sino como construcción activa de sentido en torno a las políticas públicas.

En El Salvador, donde persisten desafíos como la desigualdad educativa, la deserción escolar y las limitaciones de infraestructura, la introducción de IA sin debate amplio puede contribuir a desplazar la atención pública de problemas históricos. Esta interpretación se sustenta en

estudios sobre comunicación política que evidencian cómo la introducción de innovaciones tecnológicas puede ser utilizada para reforzar narrativas de progreso, aun en contextos donde los desafíos históricos del sistema educativo permanecen sin resolver (OECD, 2021; UNESCO, 2023). No se trata de negar el potencial de la IA, sino de cuestionar la forma en que se comunica y legitima su uso.

## Conclusiones

La incorporación de IA en la educación salvadoreña, tal como ha sido comunicada por el gobierno, revela tanto un compromiso con la innovación como una serie de silencios estratégicos que influyen en la interpretación social de estas políticas públicas. La comunicación gubernamental enfatiza ideas de modernización y competitividad global, pero rara vez menciona las limitaciones estructurales, los riesgos pedagógicos y las lecciones derivadas de experiencias internacionales.

Esta tensión entre narrativa y realidad evidencia que la eficacia de las políticas educativas no depende únicamente de la tecnología adoptada, sino de la manera en que se comunica, implementa y evalúa. Comprender estas omisiones discursivas permite apreciar que la comunicación oficial funciona simultáneamente como herramienta de legitimación y como filtro de información crítica.

Por ello, evaluar la IA en la educación no solo implica medir su impacto en aprendizajes y habilidades, sino también analizar cómo se construye y percibe el discurso público que la acompaña. Solo desde un enfoque que integre evidencia pedagógica, transparencia comunicacional y análisis crítico será posible determinar si la tecnología contribuye realmente al fortalecimiento del sistema educativo o si, más bien, se convierte en un símbolo de modernización con valor principalmente retórico.

Más allá de la promesa tecnológica, la experiencia salvadoreña evidencia que la verdadera modernización educativa depende tanto de la política como de la comunicación que la acompaña. La IA puede ser un catalizador de mejora si se integra con planificación pedagógica rigurosa, formación docente constante y evaluación sistemática basada en evidencia. Asimismo, requiere un diálogo abierto con la comunidad educativa para garantizar que las expectativas coincidan con los resultados reales.

La IA tiene el potencial de convertirse en un recurso pedagógico relevante, pero eso depende de cómo se aborden las omisiones actuales. De lo contrario, corre el riesgo de quedarse en un instrumento político más. Queda abierta la interrogante sobre si el sistema educativo salvadoreño cuenta con las condiciones necesarias para asumir este reto, que exige no solo un avance tecnológico, sino también coherencia entre discurso, implementación y evaluación.

## Referencias

- Asenjo, S. (2024, noviembre 27). Suecia apostó por sustituir libros por ordenadores en las aulas. 15 años después destina 60 millones de euros al año para volver al papel. *Xataka Móvil*. <https://www.xatakamovil.com/movil-y-sociedad/suecia-aposto-sustituir-libros-ordenadores-aulas-15-anos-despues-destina-60-millones-euros-al-ano-para-volver-al-papel>
- Associated Press. (2025, diciembre 22). El Salvador y xAI lanzan programa de educación en escuelas públicas con inteligencia artificial. *Los Angeles Times*. <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2025-12-22/el-salvador-y-xai-lanzan-programa-de-educacion-en-escuelas-publicas-con-inteligencia-artificial>
- Brummett, B. (1980). Towards a theory of silence as a political strategy. *Quarterly Journal of Speech*, 66(3), 289-303.

- Dimitrov, R. (2019). Explicit and implicit strategies of silence. *Journal of Advertising and Public Relations*, 2(1), 19-31. <https://repositori.upf.edu/bitstreams/5272f823-081d-4e99-9a1d-7e7641720df5/download>
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58.
- Ibáñez, M., Cuchillac, V., Martínez, M., Fuentes, M., Cornejo, A., Zamora, L., & García, I. (2025). Implementación de la inteligencia artificial en la educación superior: el caso de la Universidad Francisco Gavidia. *Realidad y Reflexión*, 25(62), 144-163.
- Jaworski, A. (1993). *The Power of Silence: Social and Pragmatic Perspectives*. Sage Publications.
- McCombs, M., & Shaw, D. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176-187. <https://www.jstor.org/stable/2747787>
- Minero, E. (2026, enero 25). El Salvador apuesta por la IA en las escuelas: beneficios, desafíos y perspectivas. *Infobae*. <https://www.infobae.com/el-salvador/2026/01/25/el-salvador-apuesta-por-la-ia-en-las-escuelas-beneficios-desafios-y-perspectivas/>
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINED). (2025). *Plan Nacional de Despliegue de Inteligencia Artificial en el Sistema Educativo Público*. Dirección de Planificación.
- OECD. (2021). *OECD digital education outlook 2021: Pushing the frontiers with AI, blockchain and robots*. OECD Publishing. [https://www.oecd.org/en/publications/oecd-digital-education-outlook-2021\\_589b283f-en.html](https://www.oecd.org/en/publications/oecd-digital-education-outlook-2021_589b283f-en.html)
- OCDE (2023), Resultados PISA 2022 (Volumen I): El estado del aprendizaje y la equidad en la educación, PISA, Publicaciones de la OCDE, París, <https://doi.org/10.1787/53f23881-en>
- Presidencia de la República de El Salvador. (2025, diciembre 11). *xAI y El Salvador anuncian el primer programa nacional de educación con IA en el mundo*. <https://www.presidencia.gob.sv/xai-y-el-salvador-anuncian-el-primer-programa-nacional-de-educacion-con-ia-en-el-mundo/>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2022). *Informe regional de desarrollo humano para América Latina y el Caribe*. <https://www.undp.org/es/latin-america>
- Skolverket. (2023). *National strategy for education and digitalisation*. Swedish National Agency for Education. <https://www.skolverket.se/sok-publikationer/publikationsserier/regeringsuppdrag/2022/forslag-pa-en-nationell-digitaliseringsstrategi-for-skolasendet-2023-2027>
- UNESCO. (2023). Guidance for generative AI in education and research. <https://www.unesco.org/en/articles/guidance-generative-ai-education-and-research>
- Wolf, M. (2018). *Reader, come home: The reading brain in a digital world*. Harper.
- xAI. (2025, diciembre 11). *xAI and El Salvador Pioneer the World's First Nationwide AI Education Program*. <https://x.ai/news/el-salvador-partnership>

#### SOBRE LA AUTORA

#### María Elena Enríquez

Actualmente se encuentra cursando la Maestría en Gestión Estratégica de la Comunicación en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.